

Hablar de terrorismo en el aula: la asignatura pendiente de un país con «memoria parcial»

Rosa María Corona Gómez

Sagrario Ortega |

Madrid (EFE).- La educación es una de las vías más importantes para la deslegitimación del [terrorismo](#). Pero en una España desmemoriada o con «memoria parcial», aún no se ha aprobado esa asignatura, prácticamente excluida de los libros de texto y de las aulas.



Sigue a EFE en

WhatsApp



El libro 'Terrorismo y educación. Un reto pendiente en España', impulsado por el Centro Memorial de las Víctimas de Terrorismo y editado por el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC), llega a esa conclusión tras un análisis de 333 páginas dirigido por Raúl López Romo y Marta Rodríguez Fouz, aunque han participado otros siete expertos más.

Tres años de investigación han dado como resultado esta obra, que se presenta este miércoles en Madrid y que puede descargarse en la página web del CEPC.

En una entrevista con EFE, López Romo asegura que hay dos grandes temas pendientes en relación con el terrorismo en España: la justicia y la educación. Respecto al ámbito judicial, recuerda que numerosos casos ya han prescrito, lo que limita las posibilidades de resolución.

Pero en el caso de la educación «sí cabe esperar más» de cara al futuro, hacia las nuevas generaciones y hacia el papel protagonista creciente que tiene que tener el profesorado en esta tarea, añade. Y advierte: «Queda mucho por hacer».

¿Qué saben los más jóvenes de terrorismo? Muy poco

López Romo contesta rotundo: «Saben muy poco y eso no es culpa de ellos, sino que es culpa, por una parte, del paso del tiempo; ellos ya no han vivido directamente ese problema. Pero también es culpa de que nadie se lo está contando, empezando por las familias, pero siguiendo por el sistema educativo formal».



En la imagen de archivo, una asistente a la concentración de ANVITE muestra ante los asistentes a la de Sare un cartel

roto durante el enfrentamiento a gritos. EFE/Villar López

Por ello, aboga por extender los programas de las víctimas de terrorismo, que son interesantes pero a día de hoy «son una gota en el océano». Están llegando a menos del 5 por ciento del alumnado.

Y otra de las medidas sería «empujar para que los currículos escolares» de todas las comunidades autónomas -son ellas las que tienen la competencia en educación- integren el tema del terrorismo «con el peso que se merece».

A este investigador le llama la atención que en comunidades como el propio País Vasco no haya ninguna referencia en el currículo educativo a ETA o a sus víctimas.

En alguna otra sí hay, y a nivel nacional aparece en el Real Decreto que establece los contenidos mínimos, pero luego cada autonomía lo debe desarrollar. «En algunos casos, como en Euskadi, lo que se hace es omitirlo», apostilla.

Ni un 1 % de los estudiantes sabe quien es Miguel Ángel Blanco

En el libro, su coautora Marta Rodríguez Fouz profundiza en una encuesta al alumnado navarro que se publicó hace varios años y ofrece datos inéditos que todavía no estaban en la calle. En ella se reflejaba que ya ni siquiera el 1 % de los estudiantes de la ESO de Navarra recordaban quién fue [Miguel Ángel Blanco](#).

Y en esa actualización que hace, Rodríguez Fouz sostiene que a veces conocer más este fenómeno «no significa necesariamente deslegitimarlo más», señala López Romo.

En contextos como País Vasco y Navarra, «hay una parte minoritaria que se muestra recalcitrante en la justificación del terrorismo y, a veces, son justo los que más interés muestran hacia el tema», añade el experto.

Que se haya querido pasar página demasiado rápido ha podido contribuir a ese desconocimiento de los más jóvenes. «Somos un país bastante desmemoriado o con una memoria parcial», agrega López Romo, que ve necesaria una educación en esa materia porque, entre otras cosas, se lo debemos a las víctimas.

22.000 alumnos escucharon el curso pasado a las víctimas

Pide el autor un reconocimiento a las víctimas que recorren centros educativos haciendo una labor «maravillosa». No solo sirven esas charlas para que los alumnos tengan más conocimientos sobre el tema, sino también para «educarlos en sentimientos, en empatía hacia los que han sufrido injustamente y en valores cívicos y democráticos».

«Estamos formando a los ciudadanos del futuro. Y tendremos que procurar que sean ciudadanos críticos, conscientes de dónde venimos, de que este tema evidentemente todavía está muy cerca y que, además, nos ha marcado terriblemente», enfatiza el responsable de Educación del Centro Memorial.

No hay que olvidar -añade- que el terrorismo en España ha dejado cerca de 1.500 personas asesinadas y más de 5.000 heridos. Y ha afectado a todas las comunidades. «En todas ellas hay víctimas».

Además, el terrorismo ha marcado la agenda política, social y mediática de España hasta hoy mismo, que «sigue siendo materia prácticamente diaria de controversia y de noticia».

Los autores calculan que el curso pasado unos 22.000 alumnos recibieron el testimonio presencial de una víctima del terrorismo en las aulas. Pero hay que conseguir que allí donde no se llega de manera presencial, se instale el testimonio mediante vídeos, grabaciones, textos....

«Y que se sistematice, porque esto no tiene contraindicación. Hay que mantener ese equilibrio entre historia y memoria. La parte de memoria está clara, la aportan las víctimas; la parte de la de historia, los profesionales con arreglo a las unidades didácticas que ya existen también», propone el autor.